

en perseguir á los ciudadanos, en caso de no dar un fuerte rescate á los infelices labriegos á quienes sostenemos que las contribuciones nocivo para el pueblo, sino que son la buena marcha de la sociedad, el Estado no tenga recursos propios para el necesario de los impuestos en el uso indebido que se haga estos; y nadie podrá negar, sin roz injusticia, que el Gobierno da loo laudable.

Se recauda está en las arcas pú- depósito sagrado, de donde no sa- pulsar la industria de las clases a abrir y mejorar los caminos, para respetabilidad al Estado, para man- tenido el crédito del Gobierno, tualmente á sus servidores, para

o se nos quedaba en el tintero. ras, señor Dr. Llano, usted liberal pronuncia contra el descubrimien- oso de los tiempos modernos, el ador mas admirable?

solo habíamos oído decir que los ama de Bogotá odiaban la bruje- creyeron que les quitaba su ofi- o las cargas que antes estaban re- oprimir sus lomos.

nuestros labriegos y demas gentes forman una masa respetable, chi- so respeto ese alambre á que tan- tra cierta clase de la culta Medec- ion!

é imagiuaran los modernos políti- atos, pantalones, levitas, puertaa, s van á venir por el telégrafo. . . . . en mereceríamos la suerte de los os.

nos seriamente, señor, ¿ cree usted da lucro, á estilo comercial, debe por un Gobierno?

debe haber escuelas ni colegios, o procuran ningunos rendimientos

obierno no debe gastar nada en s de correos, puesto que le cues- de lo que en ellos gasta.

nos perder la esperanza de tener vatorios, bibliotecas públicas, ca- as y tantas otras obras de ornato e tanto de las naciones civilizadas, producen mas de lo que cuestan, do usted y la de los que no ad- iculo por demasiado liberal. . . . . u las ideas de todos los liberales no son las de la mayoría, justo es beríamos esforzarnos con ellos en uzosas discusiones no salvaran el tras montañas, para evitar que el bra de baldon. Con razon que no via que nos ponga en inmediato extranjero!

ir, vamos á dar á usted y á sus razon en una cosa, porque que- todo imparciales.

a en su derecho para censurar al a cometido la tontería de aglo- elementos de guerra, porque es- sencialmente del poder. Pero, qué erno tambien está en su derecho a contra tantas eventualidades á e libertad republicana y las manio- ulentas democráticas exponen á e opinion. Y luego que la opinion do suerte suele ser el juguete de epeculadores politicos.

tenemos el placer de poner á las d las columnas de "El Heraldo", stad se propono escribir sobre la carretero, que ha empezado á tra- stracion.

sted mil perdones, si acaso halla ofenderlo personalmente en es- no hemos tenido tal intencion. políticas son muy vidriosas y no las sin herir susceptibilidades.

Si la suerte está echada! Por mas monseada que haya sido esta frase entre nosotros, y aun empleados en circunstancias inoportunas, no podemos menos de declarar que jamas hemos empleado estas palabras con mayor exactitud que en esta vez, al anunciar al pais entero que ya han empezado los trabajos del CAMINO CARRETERO al Magdalena! El Ingeniero señor Griffin está dirigiendo la construcción de la via en las afueras de esta capital con una seccion del presi- dio, y hoy ha debido empezarse la trocha de Yo- lombó al Magdalena, labor que se ha confiado al señor doctor Balcázar, bajo la dirección del Inge- niero del Estado. En estos dias, otra seccion de trabajadores comenzará á hacer la trocha desde las riberas del Magdalena hasta que una sus tra- bajos á los que ha emprendido el señor doctor Balcázar. Pronto se aumentará el número de operarios, y cuando lleguen las máquinas, útiles y demas instrumentos para la magna obra, como la llama nuestro compatriota el señor doctor T. Llano, se pondrán de 600 á 800 trabajadores.

La suerte está echada! Se ha empezado la obra que debe redimirnos de la esclavitud, de la po- breza y de la ignorancia, porque con el camino carretero nos vendrán la riqueza y la civiliza- cion. Luchando con fuertes obstáculos materia- les y con la apatía que regularmente engendra esta vida de encierro que llevamos, hemos perdi- do tristemente el tiempo para emplear mejor y con buen éxito estos robustos brazos y esta clara inteligencia con que Dios ha dotado al pueblo antioqueño. A la sombra apacible de la paz, en la calma de los partidos políticos, despues de es- tudiar y meditar mucho, al fin el Gobierno del Estado, ha dado el golpe de gracia que debe res- catarnos de la mas dolorosa situacion.

Los colores se salen á la cara, cuando estu- diando la marcha de estos paises sur-americanos, observamos que hasta en el Ecuador hay cami- nos carreteros. Solo Colombia, ha permanecido estacionario!

Este estado de atraso, lo pinta perfectamente bien un distinguido compatriota, el señor Ricar- do Becerra, que al regresar á su pais, despues de cinco años de ausencia, nos saluda con estas no- tables palabras en el número primero de *El Pro- motor* de Barranquilla, de cuya exactitud hemos tenido que hablar, en otras ocasiones, con pena en *El Heraldo*:

Reconocer en toda su extension tan lamentable esta- do de atraso; caer al fin en la cuenta de que somos un pueblo que escribe, que perora y que discute mucho, pero que produce poco ó nada y vive desnudo y á la intemperie; ir hasta sospechar si tanta metafísica po- lítica y moral no serán, como la del Rosinante de Cervantes, resultado inmediato de nuestra forzada absen- cencia, es ganar algo, es ganar mucho en la obra de nuestro rescate del yugo de la miseria; es fijar el diag- nóstico de nuestra enfermedad y ya se sabe que un buen diagnóstico constituye la mitad de una buena cura.

Bien se deja ver que en el fomento material de un pais y el desarrollo consiguiente de las riquezas que posee su suelo, en beneficio de sus laboriosos habitan- tes, tienen que ser el lento resultado de muchos y muy respetables elementos pnestos para el caso en atinada combinacion; y nosotros somos los primeros en confe- sar que en Colombia faltan algunos de aquellos facto- res y que es difícil poner en accion los demas; pero tambien es cierto que ni aquella falta se suple, ni esta dificultad se domina con reformas constitucionales en cada año, ni con Legislaturas constituyentes por se- mestres, ni con el misticismo político de éstos ó el uti- litarismo de los de mas allá, y mucho menos, con ma- los discursos, ó siquiera con buenos versos. Es preciso cambiar el curso de las aguas, de manera que el mu- cho ó poco lino que ellas arrastran vaya, sobre terre- nos diversos, á producir frutos tambien diversos.

Nuestra prensa ha sido hasta ahora esencialmente política, y no doctrinaria sino acaloradamente tribuna- cia, y con ello ha contribuido, no poco, á convertir nuestra sociedad en un gran club en el que, como ha- cían los griegos del Bajo imperio, se discuten todo género de sutilezas políticas, en tanto que la media lu- na de la miseria derrumba las murallas del imperio. Por fortuna las cosas principian á variar de aspecto, y ya es un consuelo ver que los tipos de la imprenta se emplean entre nosotros en reproducir y popularizar nociones útiles y de aplicación al trabajo productor, en promover adelantos materiales, y en resumen, en li- brar y ganar batallas, contra el enemigo común, la mi- seria.

El decreto que manda abrir el camino carretero de Medellín al Magdalena, ha tenido ya eco en esa porción respetable é importante de la socie- dad antioqueña que se llama el comercio, el co-

tiende, Bartolomé Pérez, Rafael Loliendo, Guillermo Inza, Joaquin Yápez, Vicente Cardona, Próspero Inza, Rafael Uribe B., Urbano Botero, Daniel V. Arango, Zacarias M. Gallo, Joaquin Posada A., Francisco Botero Arango, Manuel Vélez, Genaro Vélez, Lucrecio Vélez, Lázaro Mejía S., Pórtis Mejía, Juan de D. Mejía V., Ireneo Escobar, Salva- dor Inza, José M. Arango, José M. Hernández P., Ger- man Villa, José M. Alvarez R., Celestino Echeverri, Juan B. Alvarez, Pedro Juan Parra, Hdefonso Sánchez, Salvador Uribe G., Agustín Valdézquez, Fruto Rafael Tirado, Alexan- dro López S., Guillermo Restrepo I., Luis María Restrepo, Hermenegildo Botero, Tomás M. Fernández, Escarido Es- trada, Pascasio Uribe, Lúcas Arango, Miguel M. Uribe, Luciano Santamaría, José M. Melguizo, José M. Mejía V., Juan José Molina, Alejandro Zea, Pedro Uribe Mejía, Jus- tiniano Madrid presbítero, Victor Molina, Julian R. Gal- lo, Lázaro M. Gaviria, Ramon Uprigui, Teodomiro Angel, Domingo Alvarez, Félix de Villa, Juan B. Zea, Wencelao Arango, Joaquin Emilio Gómez, José de la C. Mondragon, Vicente Villa Rojas.

( Siguen muchas firmas )

GRAN NOTICIA.

El siguiente es un extracto de carta escrita por el Comandante Selfridge, de la expedicion del Darien, al Cónsul de los Estados Unidos de América, Mr. Long.

"Paya Interior del Darien—Enero 13 de 1871

He descubierto la línea para el Canal interoceanico Altura de la division 300 piés. El pais favorable de ambos lados.

El comandante Selfridge ha mandado instruccion para que si el vapor norte-americano *Nipsie* ha llegado á Colon, marche inmediatamente á la boca del Atrato, y si no hubiere llegado se fete una goleta y se le man- de inmediatamente allí."

Recibido por la vía de Panamá.—T. E. AN- LLO.

COLABORADORES.

LA CASCARA AMARGA.

A mi querido amigo el M. R. Fray Miguel González.— Toca.

Que la enseñanza de legislación por la obra de Jeremias Bentham es mala y malísima es cosa sabida, y cuestion resuelta desde 1832.

En aquel año murió el Jurisconsulto ingles dejando su obra muy desacreditada en Europa; pero aquí les cayó en gracia á ciertas gentes y empezaron á leerla.

Baltar, despues de la conspiracion del 25 de setiembre, prohibió la enseñanza de las doctrinas de Bentham, porque todos los conspiradores como Florentino González, Mariano Ospiná, Rojas Ezequiel, y su hermano Eleuterio, Pedro Celestino Azuero, llamado el brujo, Horment, Caru- jo &, resultaron benthamistas; y estableció en el Colegio del Rosario una clase de principios de la religion católica, sirviendo de texto la obra de Jaunin, y regentada por el caudillo Sotoma- yor que mas tarde fué Obispo de Cartagena.

La direccion general de estudios, á cargo del doctor José Manuel Restrepo, célebre historia- dor de Colombia, y la generalidad de los padres de familia de Bogotá, representaron al Poder Ejecutivo, en el citado año de '32, contra dicha enseñanza.

El Gobierno resolvió sosteniéndola.

Entónces no era como ahora: entónces se im- primia "La Gaceta", y nada más, y solo habia ese periódico semanal, bien mugroso y lleno de erratas, pero bien pagado. Ahora se publican, en Bogotá no mas, tantos periódicos!

El Presidente general Santander, recién lle- gado de Europa, su Secretario don Lino de Pombo y el oficial mayor del despacho de lo In- terior, doctor Angel Lastra, ponian en "La Ga- ceta" semanalmente discursillos sofisticos á fa- vor de la enseñanza por Bentham. Da vergüenza leer aquellas simplezas.

Todo el mundo estaba convencido de que una obra fundada sobre principios falsos y erróneos debia ser dañosa para la juventud. "La Gaceta" sostenia lo contrario, y seguia la enseñanza, y se- guia la corrupcion del cuerpo social. Qué tiem- pos aquellos; y ahora, quién pensará. . . .

F-2228  
 COLABORADORES.  
 LA CASCARA AMARGA.  
 A mi querido amigo el M. R. Fray Miguel González.— Toca.  
 Que la enseñanza de legislación por la obra de Jeremias Bentham es mala y malísima es cosa sabida, y cuestion resuelta desde 1832.  
 En aquel año murió el Jurisconsulto ingles dejando su obra muy desacreditada en Europa; pero aquí les cayó en gracia á ciertas gentes y empezaron á leerla.  
 Baltar, despues de la conspiracion del 25 de setiembre, prohibió la enseñanza de las doctrinas de Bentham, porque todos los conspiradores como Florentino González, Mariano Ospiná, Rojas Ezequiel, y su hermano Eleuterio, Pedro Celestino Azuero, llamado el brujo, Horment, Caru- jo &, resultaron benthamistas; y estableció en el Colegio del Rosario una clase de principios de la religion católica, sirviendo de texto la obra de Jaunin, y regentada por el caudillo Sotoma- yor que mas tarde fué Obispo de Cartagena.  
 La direccion general de estudios, á cargo del doctor José Manuel Restrepo, célebre historia- dor de Colombia, y la generalidad de los padres de familia de Bogotá, representaron al Poder Ejecutivo, en el citado año de '32, contra dicha enseñanza.  
 El Gobierno resolvió sosteniéndola.  
 Entónces no era como ahora: entónces se im- primia "La Gaceta", y nada más, y solo habia ese periódico semanal, bien mugroso y lleno de erratas, pero bien pagado. Ahora se publican, en Bogotá no mas, tantos periódicos!  
 El Presidente general Santander, recién lle- gado de Europa, su Secretario don Lino de Pombo y el oficial mayor del despacho de lo In- terior, doctor Angel Lastra, ponian en "La Ga- ceta" semanalmente discursillos sofisticos á fa- vor de la enseñanza por Bentham. Da vergüenza leer aquellas simplezas.  
 Todo el mundo estaba convencido de que una obra fundada sobre principios falsos y erróneos debia ser dañosa para la juventud. "La Gaceta" sostenia lo contrario, y seguia la corrupcion del cuerpo social. Qué tiem- pos aquellos; y ahora, quién pensará. . . .  
 481 14  
 med. El Heraldo. Mayo 13 de 1871. Bro 11-78 X. 7117 A. 481-82-1512 37 9

El primer periódico que combatió, pues, las opiniones de Bentham, en esta República de Colombia fué *La cáscara amarga*, \* de la cual se publicaron diez números.

El amigo que lo redactaba (y que ya es alma de la otra vida), amigo querido, y de mi mayor confianza, me refería ahora cuatro años, en Tuta que el señor Bruno Espinosa de los Monteros fué quien imprimió aquel periodiquillo, y que habiéndolo leído los borradores del primer número, le dijo: "Buena me parece la cáscara esta, pero no está bien amarga; espero que usted se enmiende; y con efecto, el joven redactor se enmendó, y *La Cáscara* se puso más y más amarga de día en día, hasta que todo el ministerio volvió la cara asombrado y enfurecido. Don Bruno, padre de nuestra excelente poetisa señora Silveria Espinosa, era un varón sano de corazón y fervoroso creyente.

José Eusebio Caro era entonces partidario de Bentham; y en sus raptos poéticos lo deificaba. Después escribió contra el ídolo de su corazón. Lo mismo fué Julio Arboleda: primero escribió contra los Jesuitas un largo cuaderno, en que les acusa las cuarenta; y les echa en rostro todas las podridas, y después publicó otro cuaderno diciendo lo contrario. Mi amigo, no; lo que decía contra el inglesote en su *Cáscara amarga*, en 1832, eso mismo decía siempre: que Bentham era malo, malísimo, y lo probaba así, para que lo entendieran las viejas y los muchachos.

## I.

Las obras de Bentham, como las de Tracy, están incluidas en *El Índice*: las obras que están en *El Índice* están prohibidas, bajo pena de excomunión mayor, luego los que enseñan por las obras de Bentham, y los que reciben lecciones en el Colegio del Rosario están EXCOMUNGADOS!

¡Bendito sea el señor Arbeláez, que tiene bien ajustada la pretina de los calzones, y lo declaró así en la Cuaresma de 1808! Están EXCOMUNGADOS!

## II.

Bentham sostiene que el aborto y el infanticidio son permitidos, midiéndolos en la escala del honor; pues restando penas y placeres, resulta que la deshonra de la madre es un mal mayor, de donde se infiere que *la madre puede matar al hijo*; para que sin ese estorbo, engañando a la familia, al esposo y a todos los conocidos, siga disfrutando de los honores y consideraciones que se rinden justamente a la buena conducta. En el decálogo se dice, el 5.º no matar, y no hace distinción.

## III.

Bentham da anza para pecar, excita al pecado; luego la obra es malísima.

Dos sujetos trabajan en una compañía de comercio; en la cual cada uno ha puesto cincuenta mil pesos.

El uno es honradote, bonachon, descuidado, y no entiende nada de cuentas.

El otro es el reverso de la medalla, astuto, inteligente y lleva la cuenta. Presentósele á éste la ocasión de quedarse con diez mil pesos de la compañía, y se queda con ellos, después de hacer con el Maestro Bentham el siguiente raciocinio: con estos diez mil pesos, compro yo muchos placeres, y me evito muchos dolores, mi compañero no se perjudica en la compañía, veinte mil pesos que gana forman una gruesa suma. Esta bolada no la sabrá sino mi camisa, mi honor queda á salvo; y hechas las cuentas, y repartidas las utilidades, el uno gana treinta mil pesos, y el otro veinte mil. La diferencia es bien habida, según Bentham: entre hombres de bien, es un robo.

## IV.

Uno de los profesores del Colegio del Rosario demostró con mucha elocuencia, en uno de sus escritos, que el principio de Bentham es antisocial, inhumano por excelencia, luego es anticatólico; porque la religión católica no puede admitir ni profesar principio alguno inhumano; luego en el Colegio del Rosario se daban y se dan lecciones por una obra inhumana, prohibida por la Santa Sede, prohibida por el Arzobispo, y contra la cual ha escrito elocuentemente uno de los pro-

Si el argumento de prescripción valiera, modrados quedábamos. El error siempre es error; y no prescribe en cuarenta años, ni en siglos, nuncal.

La religión de Calvinó, que niega la presencia real, cuenta millones de sectarios, *muy honorables*, y siglos de existencia, y sin embargo, los calvinistas están en el error. Decídalo el sano juicio de los profesores del colegio, que ojalá fueran todos católicos! El error es una lepra contagiosa del espíritu. ¿No deberá la sociedad curarse de ella, lo mas pronto posible?

El error es una miseria: la mayor de todas. El hombre que ha pasado cuarenta años en la pobreza, ¿deberá cruzarse de brazos y no trabajar, pudiéndolo hacer, para mejorar su situación? Y muchos opinan que los trastornos frecuentes de nuestro país; que tantos hombres que medran en las revueltas; que tanta inseguridad, tanta anarquía, son el amargo fruto de cuarenta años de enseñanza por Bentham, y de la escandalosa tolerancia de los encargados de impedirla.

Mi amigo dejó la publicación de su periodiquillo, muy mal escrito, pero muy bien impreso, viendo que tomaban poco interés. El solo en la tribuna de la prensa y el doctor Margallo en la Cátedra sagrada eran los combatientes.

Se despidió en el décimo número con unos versos de Martínez de la Rosa que empiezan así:

Con el carnaval  
Peló la cuaresma,  
El, alegre mozo,  
Y ella triste y fea.

La cuaresma era la Gaceta y sus redactores oficiales. De esto hace ya mucho tiempo! Son recuerdos de la vieja Colombia.

Santander aprisionó al doctor Margallo en San Diego, por no sé qué palabra que le desagradó en un sermón contra Bentham.

Entonces estábamos peor que ahora en tolerancia religiosa.

Cuando salió el doctor Margallo de la prisión se encontró con Santander, y lo contó que lo habían tenido en ejercicios. —Y qué tal? dijo Santander, con su habitual sonrisa. —Los ejercicios muy buenos, mi general; pero enmienda, ninguna.

SAINT-AIMOIR.

## Sección noticiosa.

## REVISTA DE LOS ESTADOS.

## ANTIOQUIA.

## CRÓNICA.

EXPOSICION.—Hemos ofrecido publicar todo lo que los señores Comisarios nos envían sobre esto, y hoy tenemos el gusto de insertar las siguientes piezas que nos ha enviado nuestro ilustrado amigo el doctor La Roche:

Medellin, 7 de febrero de 1871.

Señor.....

Muy señor mío.

Siendo el que suscribe uno de los cinco Comisarios nombrados por el ciudadano Presidente del Estado, para coleccionar los productos del país, que deben ser exhibidos en la Exposición nacional del 20 de julio, y habiéndome tocado en suerte, en el reparto que hemos hecho de nuestros trabajos, recoger lo de la industria que usted explota ó fomenta, me cabe la honra de dirigirme á usted, para obtener de su patriotismo lo siguiente:

1.º Que tenga usted la bondad de hacer preparar unos especímenes ó muestras escogidas de añil ó tabaco, para que me los envíe inmediatamente que pueda. Si usted me los remite por duplicado, satisfharemos los deseos del Poder Ejecutivo de la Union, que con tan laudable fin ha promovido la Exposición;

2.º Que me dé usted un informe corto del curso y progreso de su empresa; mejorará y adelantará de que es capaz; como tambien, si no perjudica á

hilar y teñir la seda después. Nuestras pases que se diferencian de aquellas observó. Bon, porque su rica seda está mada en los capullos en que esconden y las muestras se fabrican mejor en que habitan y cazan. Esto es lo que he en las arañas de Tocaima, como ya anunciado. Si la organización y las cosas nuestros insectos son diversos, pudiéramos diándolos, vencer aquellos inconvenientes explotarlos con provecho. La seda siempre de mucho valor y no debe de Ya se está viendo en el mundo que el gusano del inoral la da buena, sino cics. ¿Por qué no podremos ofrecer a colombianos, algunas nuevas fuentes de to nos hace volver á suplicar al señor que nos envíe capullos con huevos e tado.

Damos las gracias al señor Londoño de los Comisarios, por la prontitud con que se ha servido atender á nuestras peticiones, y lo felicitamos por su patriotismo.

M. V. De

Medellin, 21 de febrero de 1871.

Antioquia, 13 de febrero

SEÑOR DOCTOR M. V. DE LA ROCHE.

Muy respetado señor mío.

He tenido la honra de recibir la nota de usted, en la que solicita la algunas muestras de añil y de cañal de cuaciones naturales de este clima, exhibirse en la Exposición nacional, así como un corto informe del empresas añileras en que tengo parte.

Voy a contestar á usted con la fuerza que requiere la importancia del asunto: velo bordado de oro que encubre el de las empresas añileras en todo el de de Supetran y en algunos distritos de Occidente, para que se vea la realidad que eso velo esconde.

Interrogado por usted es como: la sociedad entera, que tiene en uso de obrero consagrado á la causa de industriales, y por lo mismo las que se den á las preguntas que us tal carácter, no van quizá á espirar sino que es muy probable que se r combiacion, autorizadas por su muchos individuos, para inducirlo: terminadó sentido. Si antes de en tivo y la elaboración del añil bulguno que, conocedor de esta indu: ra hablado con la franqueza con q blar á usted, de seguro que la c Azeuénaga y C.º no habria entrad entró en ese negocio.

Y no es que hayamos dejado de celente añil, pues las primeras ca: nos las vendió el señor José Ma Paris á francos 22 el kilogramo: lo el cultivo del añil en tierras tan las de nuestras antiguas posesio: en extremo costoso, por la multi que, aclimatadas y arraigadas en rrollan con increíble prontitud, h: rosamente el crecimiento de tod sin que sea posible dejarlo triunf por lo ménos, sino á costa de in: bas, que en cada año cuestan en nosotros hemos emprendido su c: miles de pesos sobre el valor de .

Una de nuestras empresas de a grande en Liborina, nos cuesta u rsible, tres veces mayor que el v: ductos, y ya la tierra que sostiene: se aparece causada de ese culti: su fertilidad sacando de ella ob: mes toda la rama que produce. de Contador, montada en men: trito de Sopetran, no se encuent: do; y otra, la de Guayabal, en c: hemos renunciado á seguirla, au: zar las siembras, pero cuando y: taban terminados.

Y bien, me preguntará usted

el Maestro Bentham el siguiente razonamiento: estas diez mil pesas, compro yo muchos placeres, y me evita muchos dolores, mi compañero no se perjudica en la compañía, veinte mil pesas que gana forman una gruesa suma. Esta bñlada no la sabrá sino mi camisa, mi honor queda á salvo; y hechas las cuentas, y repartidas las utilidades, el uno gana treinta mil pesas, y el otro veinte mil. La diferencia es bien habida, según Bentham: entre hombres de bien, es un robo.

#### IV.

Uno de los profesores del Colegio del Rosario demostró con mucha elocuencia, en uno de sus escritos, que el principio de Bentham es antisocial, INMORAL POR EXCELENCIA, luego es anticatólico; porque la religión católica no puede admitir ni profesar principio alguno inmoral; luego en el Colegio del Rosario se daban y se dan lecciones por una obra INMORAL, prohibida por la Santa Sede, prohibida por el Arzobispo, y contra la cual ha escrito elocuentemente uno de los profesores del mismo Colegio.

Y sin embargo, el mismo profesor salió diciendo despues: "Nadie puede aseverar, sin faltar á la verdad, de una manera inconcebible, que en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario se enseñe alguna tesis contra los dogmas de la religión católica".

El dogma de no matar viene á tierra si se permite el infanticidio, es así que Bentham lo aprueba, y en el Colegio se enseña eso por Bentham; luego se han enseñado y enseñan tesis contra los dogmas de la religión católica.

#### V.

La cuestion no es puramente filosófica, no; es una cuestion moral, de vital importancia para las sociedades modernas, y para nosotros lo peor de la obra de Bentham, no consiste en que se apoye en el criterio movido de la sensibilidad, sino en que ataca todos los principios de la moral.

"La razon, la ley natural, la justicia natural, la verdad, son palabras llenas de arrogancia que nada significan", dice Bentham; y añade "que ley natural ó derecho natural son dos especies de ficciones ó metáforas. Lo que hay natural en el hombre son los sentimientos de pena ó de placer. El derecho natural es la criatura de la ley natural; y la ley natural es una quimera".

Y en otro lugar se expresa en estos términos: DICE que la Virtud consiste en la conformidad de nuestras acciones con la Voluntad divina. Bien! Pero la dificultad consiste en conocer la Voluntad divina en toda ocasion". Con esta afirmacion destruye la Revelacion.

El señor doctor José Joaquin Ortiz, en un artículo titulado *Moral de Bentham* que se insertó en "Las Sirenas", del mismo señor, se expresa así:

"Ahora podemos preguntar: qué ha quedado en pié de los grandes dogmas en que creia la Humanidad?..... Nada!

"Ley natural, justicia, derecho, deber, verdad, conciencia, templanza, amistad, pudor, modestia, vicio, virtud..... Nada!"

"Sobre las ruinas del mundo moral se levanta solo, como exclusivo soberano, un esqueleto, el principio del egoismo que deja oír por tan desolado desierto, *sepulchra regionum*, el refran de su fatídica cancion: *El placer es la virtud! El dolor es el crimen!*"

tar, como lo ha hecho ya alguno: que en el Colegio del Rosario se lleva muy bien la cuenta de los gastos, y que el señor Rector tiene muy buenos modales, porque no se trataba de eso, sino de lo inmoral y pernicioso de un libro prohibido por la cabeza de la Iglesia, puesto en manos de una juventud católica, hija de padres católicos que creen en la Revelacion, y distinguen entre la verdad y la mentira.

#### VI.

Se aduce como argumento plausible para proseguir en el estudio de legislación por Bentham: que hace cuarenta años que se dan lecciones por sus obras, y que el personal de profesores del Colegio es muy honorable y católico. Honorable sí, no me aparto de ello; pero católico no, porque no obedece al Papa, ni al Arzobispo que han dicho y mandado que no se enseñe por Bentham, y siguen enseñando por Bentham.

\* El Santo Francisco Magallo y Duquesno publicaba tambien algunos cuadernos.

Señor Muy señor mío.

Siendo el que suscribe uno de los cinco Comisarios nombrados por el ciudadano Presidente del Estado, para coleccionar los productos del pais, que deben ser exhibidos en la Exposicion nacional del 20 de julio, y habiéndome tocado en suerte, en el reparto que hemos hecho de nuestros trabajos, recoger lo de la industria que usted explota, ó fomenta, me cabe la honra de dirigirme á usted, para obtener de su patriotismo lo siguiente:

1.º Que tenga usted la bondad de hacer preparar unos espécimens ó muestras escogidas de añil ó tabaco, para que me los envíe inmediatamente que pueda. Si usted me los remite por duplicado, satisfarémos los descos del Poder Ejecutivo de la Union, que con tan laudable fin ha promovido la Exposicion;

2.º Que me dé usted un informe corto del curso y progreso de su empresa, mejoras y adelanto de que es capaz; como tambien, si no perjudica á sus intereses personales, la suma de valores que consume y las utilidades que reporta; y

3.º Muestras de todo aquello que encuentre de curioso y útil de las producciones naturales del clima, como capullos de gusanos de seda, seda fuerte de arañas, con estos insectos en alcohol, gomas, resinas, aceites desconocidos, plantas medicinales, textiles y de tinte. Al hacer estas comisiones seria muy conveniente que vivieran acompañadas, cuando fuesen vegetales, con las partes mas importantes de la planta, como flores, frutos y ramos, lo mismo que una instruccion del modo como extraen los habitantes la parte útil de ellas.

No es necesario manifestarle cuán importante será el auxilio que me preste usted, que reportará mucho honor al Estado y provecho á los particulares. No puede aún saberse de la importancia que usted preste, porque depende de la importancia de los objetos que me envíe. Personas competentes habrá en la Exposicion que juzguen con tino del mérito de ellos. No le arredre á usted el temor de que valgan poca cosa, porque sucede muchas veces que materias que á primera vista parecen insignificantes, cambian la faz del mundo despues.

Soy de usted, señor, atento servidor,

M. Vicente De la Roche.

Nos apresuramos á hacer que se publique la nota que nos ha contestado el señor J. B. Londoño, digna de todo elogio por la honradez con que expresa sus conceptos sobre el estado actual en que se halla la industria añilera en el Departamento de Occidente, y por las apreciaciones justas y razonadas que hace de los datos que deben tener en consideracion los que emprenden en ella.

Son, en efecto, de tanta importancia, que señalan el verdadero camino que en lo sucesivo debían guiarlos. Si en el Estado encontrásemos siembres de tanta probidad como el señor Londoño, ninguna industria nueva encallaria. El naufragio de un buque en un escollo, sirve para que otro incauto no se estrelle en él, y puede servir tambien para virar á buen tiempo cuando ya se está en el peligro. Sentimos en el alma las pérdidas que ha sufrido la compañía Londoño y Azeúnega y otras que se hallan en el mismo caso. Una experiencia ilustrada y bien comprendida, hará obtener al fin, con la constancia, los bellos resultados que se aguardan y recompensará con usura los gastos que se han hecho.

Aguardamos siempre de la bondad del señor Londoño las muestras de añil que nos promete. Recibimos el capullo de araña. Desgraciadamente los huevos de este insecto estaban vacíos, hate los nacidos. Estimariamos que el señor Londoño se tomase la pena de hacer recoger alguna cantidad de su seda, y que nos dijese si es muy abundante en los bosques, de poderse coleccionar para exportarla.

El cultivo de la araña ha llamado la atencion de los sabios sericultores, en el siglo pasado. El Presidente Bon, en 1710, publicó una larga disertacion sobre este asunto, que fué traducida en muchos idiomas, hasta en el chino, por órden del Emperador. La Academia de ciencias de Paris se ocupó de los ensayos del señor Bon, y encontró muchos inconvenientes que no fueron vencidos, puesto que la industria no se llevó al cabo. El señor Bon lavaba y cardaba los capullos para

rollan con increpible prontitud, aumentando considerablemente el crecimiento de todo cultivo sin que sea posible dejarlo triunfante, el de por lo menos, sino á costa de incalculables gastos, que en cada año cuestan en la escala de nosotros hemos emprendido su cultivo, á mil millones de pesos sobre el valor de sus productos. Una de nuestras empresas de añil, la de grande en Liborina, nos cuesta una suma considerable, tres veces mayor que el valor de sus productos, y ya la tierra que sostiene las plantitas aparece cansada de ese cultivo que le sustrae su fertilidad sacando de ella en cantidad que le agota toda la rama que produce. Otra empresa de Contador, montada en menor escala en el trito de Sopetran, no se encuentra en mejor estado; y otra, la de Guayabal, en el mismo de hemos renunciado á seguirla, aun antes de haber empezado las siembras, pero cuando ya los obreros estaban terminados.

Y bien, me preguntará usted, ¿por qué no dieron ustedes esas obras sin saber por experiencia los resultados de su primera empresa? Y á eso le contestaré, que la prensa que fluencia ejerce sobre nuestros juicios, de poderosas corrientes de seduccion, haciendo elogio de la nueva industria, apenas hubiese obtenido resultados halagüeños, y haciendo bien todas las causas que influyen en el éxito, los que publicaron ese elogio, no taron el cultivo del añil como una fuente tan segura de riqueza particular y de prosperidad pública. Los resultados eran fabulosos, el capital se triplicaba año, sin que la nueva especulacion, aun con un amplio desarrollo, tropezase con ese de "la falta de consumo", que es el germen de todas las empresas agrícolas de este pais, y de ahí surgió nuestro entusiasmo por los resultados ofrecidos, aun reduciéndolos á la cuarta parte, eran brillantes, y por el progreso general; á la vez que por la esperanza de improvisar un camino nuevo al trabajo llenos de fe y de ilusiones magníficas pero engañosas.

Muy pronto tuvimos sumas de algunas millones invertidas en empresas de añil, estamos tocando los resultados, ahora andado el camino á cuyo fin se creó el engaño, ahora que usted me pregunta los valores que consume y las utilidades de una empresa de añil.... considero deber mío hablar. Hablándole á usted la sociedad entera: gritando á los que tras que adelante no hemos hallado engaño, puede ser que tomen otro camino que conduzca á él....

Y no es nuestra compañía industrial que ha aprendido esto que estoy diciendo. Establecimientos montados y ya, de Sanjerónimo, del Bote, de la Tiuba.... empresas de Corralito, Manitos, abandonadas la una antes y antes de terminarse la otra.... el doctor La Roche os interroga....

Pero todo esto que voy diciendo, gándose demasiado, no quiere decir absoluto que las empresas de añil...

Aquí donde el maíz parece estar todos los elementos que le son propios, nunca emprenderse su cultivo á menos de \$3 la fanega, y sin embargo, como Itango, donde se cultiva en muchas ocasiones al infimo precio. La causa de la baratura allí es, principalmente la economía del cultivo: el bosque y sembrarlo para obtener el cosecha, sin que sea necesario roza.

Ahí está, pues, á mi modo de ver, la causa del buen éxito de las empresas en algunas partes. Teniendo á las manos una quebrada ó rio, en clima caliente, genes ó que no hayan sido labrados años para tamarlos, sembrarlos los productos que den sin que se rebarse frecuentemente, y cambiar pronto como el cultivo empieza teniendo tales terrenos donde se peones á precios módicos y de mente costosa la exportacion, ser, y no vacilo en asegurar que